



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



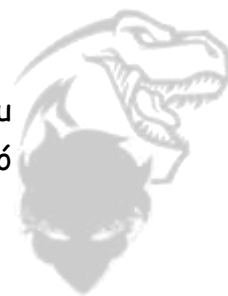
Capítulo 29: Quédate si quieres

Los sueños de un hombre deben ser tan grandes como su apetito.

Sin una carrera exitosa, ¿cómo se puede formar una familia? Como mínimo, debe convertirse en detective criminal, abandonar esta comunidad en ruinas y alejarse de las peleas de la anciana antes de plantearse el matrimonio. Hasta entonces, las mujeres no son más que nubes flotantes.

Qin Hao pensaba así y actuaba en consecuencia. Después de beber dos grandes tazones de congee y comer dos tortitas, soltó un eructo de satisfacción y volvió a su habitación.

Todavía tenía que estar de guardia esa noche. En cuanto al asunto con Xu Qing, lo resolvería la próxima vez que se vieran. Un ladrón ni siquiera lo llamó cuando hubo problemas. Su primera vez aún no se había perdido.



Aunque su padre tenía mal genio, entendía que Qin Hao había trabajado toda la noche y no lo molestó. No fue hasta la tarde, cuando el sol estaba a punto de ponerse, pero aún no lo había hecho, que Qin Hao se despertó con el tono de llamada de su teléfono. Lo cogió para contestar.

«¿Fiesta? ¡Y una mierda fiesta, esta noche estoy de guardia!». Después de escuchar al otro lado, murmuró un rechazo, colgó el teléfono e intentó volver a dormirse. Pero tan pronto como se dio la vuelta, el sueño se le escapó.

«¡Papá! ¿Qué es ese olor? ¡Huele tan bien!», gritó Qin Hao.

«Despierta y ven a comer si ya estás despierto».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Entendido».

«¿Quedamos?».

Xu Qing también estaba hablando por teléfono y miró a Jiang He, que estaba ocupado trabajando horas extras en el ordenador, jugando a videojuegos. «¿Dónde estás?», preguntó Xu Qing.

«En una fiesta, te enviaré la dirección en un momento. Qin Hao, ese pequeño, no sé en qué turno está...». Al otro lado estaba su buen amigo, Wang Zijun, murmurando.

«Espera, dime primero dónde. Me parece bien cenar, pero olvídate del bar... Claro, traeré a un amigo del pueblo, para que vea mundo».



Xu Qing colgó el teléfono y se giró para encontrar a Jiang He mirándolo fijamente.

—Ejem... Te llevaré a una fiesta esta noche.

—¿Qué fiesta?

—Solo para divertirnos, experimentar la vida moderna... Mmm... Lo sabrás cuando lleguemos allí.

Xu Qing no se sintió en absoluto avergonzado. Una persona del campo... bueno, un pueblo de la dinastía Tang sigue siendo un pueblo.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



¿Podrían haber venido del palacio real?

«Recuerda, sigue mi ejemplo. No hagas nada precipitado».

«Entendido».

Jiang He asintió con seriedad. De hecho, no necesitaba que Xu Qing se lo recordara: ser cautelosa en entornos desconocidos era de sentido común para cualquier persona inteligente.

Y, por supuesto, ella era una persona inteligente.

«¿Acabas de decir que esos fantasmas y artes marciales son todos falsos?».

«Sí, son todos inventados, solo para entretener. La vigilancia es vigilancia, las películas son películas. No son lo mismo. Al igual que los juegos a los que juegas, todo es para matar el tiempo».



«¿Por qué crearías cosas tan extrañas... tan raras?».

Jiang He ya no se sentía tan desorientada como cuando llegó. Después de comprender algunas cosas, empezó a preguntarse por qué y a hacer muchas preguntas. Era la forma más rápida de aprender.

«¿Qué tiene de extraño?».

«¿Asustar a la gente con estas cosas espeluznantes, no es extraño?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No, solo es para buscar emociones fuertes», dijo Xu Qing con seriedad, acariciando al regordete Winter Melon mientras explicaba: «Es como tener una mascota. Una vez que se satisfacen las necesidades básicas de supervivencia, las personas buscan naturalmente estimulación mental. Ya sean mascotas, películas o juegos, todos satisfacen ciertos deseos. ¿No tenéis libros sobre acontecimientos sobrenaturales? Como Cuentos extraños de un estudio chino, es la misma idea».

«¿Cuentos extraños?»

«Sí, historias de fantasmas... Las películas dan vida a esas historias y ofrecen una forma de entretenimiento más inmersiva».

«Ah...».

Jiang He parecía entenderlo, pero aún se sentía un poco insegura.

«Ese tipo de la tetería, ¿cómo se llama? El narrador, cuenta todo tipo de historias extrañas y cuentos populares, todo para satisfacer la curiosidad de la gente. En pocas palabras, si hay demanda, habrá oferta. ¿Lo entiendes?».

Xu Qing se lo explicó detalladamente, deseando poder integrarse inmediatamente en la sociedad moderna y empezar a resolver problemas de identidad:

«La esencia del trabajo es esta: otros te pagan para que resuelvas sus problemas y tú cobras por ello. Todo el mundo en esta sociedad paga para que le resuelvan sus problemas. Ya sean comidas, té con leche o comida para llevar, o incluso la vigilancia en las calles y las tiendas de ropa, todo esto consiste en resolver problemas para personas como tú, como yo y como todos los demás. A ellos les pagan por ello. Al mismo tiempo, mientras todos buscan a otros para que les resuelvan sus problemas, también están resolviendo problemas





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



para otros. Por ejemplo, tú juegas, aprendes y luego ayudas a otros a jugar. Ganas dinero con ello y luego utilizas ese dinero para resolver tus propios problemas, como comer y comprar ropa. Todo es una transacción. Así es como funciona la sociedad».

Jiang He se sumió en profundas reflexiones después de escuchar esto.

Gracias a la explicación de Xu Qing, muchas cosas que antes le resultaban confusas de repente se aclararon.

¿Por qué este tipo no tenía que salir a trabajar como un típico terrateniente o persona rica, y aún así le traían la comida a domicilio?

Porque tenía tesoros como ordenadores, que le permitían resolver problemas sin salir de casa.

«Entonces... después de llenarse de comida y bebida, ¿la película de fantasmas es solo para resolver su problema de no tener nada que hacer, y usted paga por verla mientras ellos ganan dinero?».

«¡Exacto! ¡Muy inteligente!». Xu Qing le hizo un gesto de aprobación con el pulgar y le lanzó una lata de cola como recompensa.

«Entonces, ¿por qué me acoges?», preguntó Jiang He.

«¿Hmm?».

«Acogerme y no ganar dinero, ¿también es para satisfacer alguna necesidad espiritual?».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«... Quizás», Xu Qing pensó por un momento, «Sinceramente, no lo sé. Solo quería quedarme contigo».

«¿De verdad?».

«Por supuesto».

Jiang He no dijo nada más, sosteniendo la lata de cola y mirándola durante un rato antes de abrirla. La espuma se desbordó y ella se puso un poco nerviosa.

Xu Qing no pudo evitar reírse. Le tiró una servilleta y luego pellizcó juguetonamente la cara regordeta de Winter Melon.

«Si todo tuviera que tener un propósito, este mundo sería demasiado aburrido».



El sol se puso rápidamente.

No cenaron en casa. Xu Qing instó a Jiang He a que se pusiera un atuendo elegante: una camisa a rayas blancas y negras, pantalones anchos de color beige, muy de moda últimamente, aunque con la figura de Jiang He, cualquier cosa le quedaba bien.

«Más tarde, puede que haya más gente, pero no te preocupes. Come lo que quieras, bebe lo que quieras, excepto alcohol. Se trata principalmente de que experimentes cosas nuevas».

Xu Qing decía esto mientras salían, y Jiang He asentía de vez en cuando.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Si ocurre algo importante en tu lugar de origen, ¿cómo lo celebras?», preguntó Xu Qing.

«¿Celebrar? Simplemente te ríes». Jiang He pensó que la pregunta era un poco tonta, pero respondió con seriedad.

«No, me refiero a celebrar de verdad, ¿qué haces?».

«Eh... comer carne».

«Más o menos. Aquí también bebemos, comemos y cantamos. Si estás frustrado, toma unas brochetas. Si estás feliz, toma unas brochetas. Si estás aburrido, toma unas brochetas... Hoy no es día de brochetas, pero te llevaré otro día. Ah, y no te olvides del bufé».



Mientras hablaban, pasaron por la puerta principal y saludaron al tío Zhao. Jiang He también asintió cortésmente, un hábito que Xu Qing le había enseñado, para causar una buena impresión aunque no se conocieran.

Era hora punta, así que Xu Qing no tomó el autobús. Pararon un taxi, le dieron la dirección de Wang Zijun y, tras muchas paradas y arranques, llegaron al lugar acordado alrededor de las siete.

Golden Wild KTV.

La enorme valla publicitaria LED parpadeaba en el cielo nocturno. Jiang He entrecerró los ojos y escuchó el débil sonido de los cantos que provenían del interior. «¿Es aquí?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Sí», dijo Xu Qing, levantando la barbilla. «Vamos, esta noche paga el derrochador, come todo lo que quieras».

La gente de la antigüedad... Me pregunto si les gustaría el karaoke.

